

## ESTUDIOS ANTIGUOS Y MODERNOS SOBRE LA LENGUA OTOMÍ\*

*Yolanda Lastra*

Instituto de Investigaciones Antropológicas - UNAM

El propósito de este trabajo es pasar revista a los principales estudios que se han hecho sobre la lengua otomí, yendo más allá de una bibliografía comentada, para tratar de dar idea de cómo era la lengua al primer contacto y de cómo es actualmente y cuál es su diversidad dialectal.<sup>1</sup> Nos ocuparemos también de la localización de los hablantes repasando lo más destacado de su historia.

El otomí pertenece a la familia otomiana. Se agrupa inmediatamente con el mazahua y estas dos lenguas a su vez se relacionan con el matlatzinca-ocuilteco para constituir la familia otomiana. Este grupo está emparentado con el pameano (formado por el pame del norte, el pame del sur y el chichimeco) y constituyen el grupo otopame. Las relaciones históricas de estas lenguas han sido estudiadas por Doris Bartholomew en su tesis doctoral inédita, *The Reconstruction of Otopamean* de 1965. Rensch (1976) utiliza la reconstrucción de Bartholomew en su trabajo comparativo de la fonología del tronco otomangue en donde se comprueba el parentesco del otopame con las siguientes familias mesoamericanas:

\* Este trabajo se publicó en 1992. *Reflexiones Lingüísticas y Literarias* vol. I. *Lingüística* (Barriga Villanueva, Rebeca y Josefina García Fajardo eds.): 43-68 pp. El Colegio de México, México. En esta versión se hacen pequeñas modificaciones.

<sup>1</sup> Hemos revisado todos los estudios lingüísticos accesibles de los que tenemos noticia. Lo que respecta a la enseñanza se ha omitido.

popoloca-ixcateco, subtiaba-tlapaneco, amuzgo, mixteco, chatino-zapoteco, chinanteco y chiapaneco-mangue.<sup>2</sup>

El trabajo fundamental sobre la historia de los otomíes es el de Carrasco (1950). En este libro Carrasco se ocupa de los otomíes propiamente dichos, pero también de los mazahuas y matlatzincas. Establece, por medio de la consulta de numerosas fuentes, la localización más antigua de los otomíes que se conoce.

Había otomíes alrededor del Nevado de Toluca, al norte de la región de Xilotepec y Chiapan, siendo la provincia de Xilotepec su centro principal. En Tula había otomíes y mexicanos. Por otra parte, Cuauhtlalpan era la región boscosa de las sierras que separan los valles de México y Toluca; toda esa área era otomí. Asimismo tenía numerosa población otomiana, aunque también había población nahua, al oeste del lago de Texcoco, Azcapotzalco, Tlacopan, Otoncalpulco (donde está ahora el Santuario de los Remedios), la región entre Tacubaya y Coyoacán, las montañas cercanas a Xochimilco y probablemente el Ajusco. Se hallaban también en un lugar cercano a Tlanepantla y en tres barrios de la Ciudad de México: Chichimecapan, Copolco y Tezcantzonco.

Al norte de la Sierra de Guadalupe, predominaba el otomí en Cuauhtitlan, Tultitlan, Tepotzotlan, Teoloyucan, Coyotepec, Huehuetoca, Zumpango, Xaltocan y Citlattepec. Predominaba también, en la región al norte del Valle de México denominada Teoltalpan y que incluye numerosos lugares del actual estado de Hidalgo. Otros lugares igualmente otomíes estaban en el Valle del Mezquital y se extendían a algunos poblados de la Huasteca.

En la Sierra de Puebla también había otomíes, aunque en algunas partes también había mexicanos y totonacas. Entre Texcoco y Tulancingo vivían algunos otomíes, pero predominaban los nahuas.

Tlaxcala estaba dominada por nahuas, pero en el siglo XVI había otomíes, muchos inmigrantes recientes que habían huído de los aztecas, aunque existían asimismo grupos otomíes anteriores siendo la situación bastante compleja. La zona más otomí era la del oriente de la Malinche: Huamantla, Tecocac, Nopallocan, Ixtenco, Cuapiaxtla, Texcallan, Tiliuhquitepec, Hueyotlipan y

<sup>2</sup> Para más detalles sobre estas relaciones véanse: Rensch (1976) y Suárez (1983).

Atlancatepec. En otro lugares de Tlaxcala había nahuas en las cabeceras y otomíes en las estancias fuera de ellas.

Ya fuera del territorio tlaxcalteca, al sureste de Huamantla, había otomíes en lo que hoy es San Salvador el Seco (Quauhya-cualco), y en los alrededores de Tepeaca.

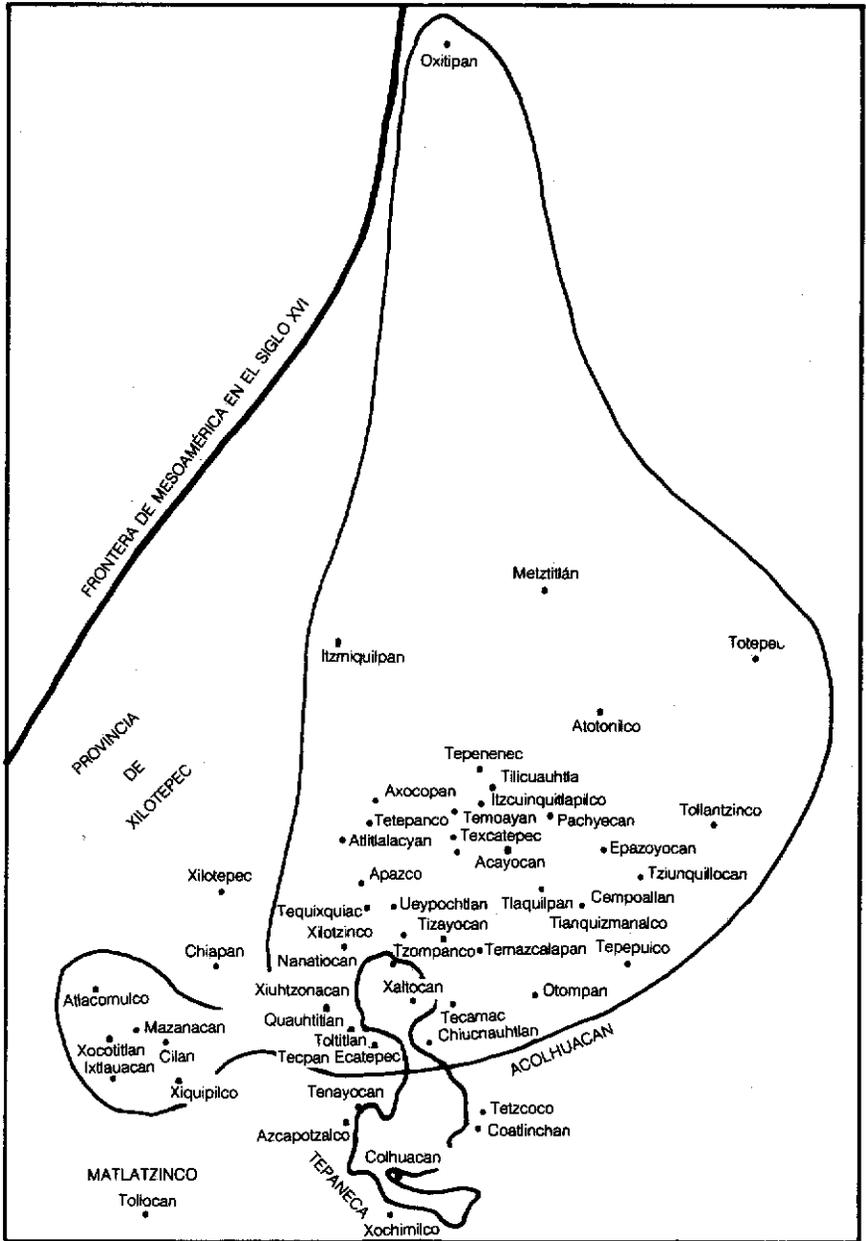
Por último, había otomíes en Michoacán que llegaban hasta el Balsas, en el sureste de Jalisco y en Colima.

El establecimiento de los tepanecas y otomíes es el primer suceso posterior a la invasión chichimeca (que acaeció después de la caída de Tula en 1168) que se puede estudiar históricamente. En 1220 llegaron los acolhuas al centro de México en tres grupos con diferentes idiomas: los que se llamaban tepanecas traían por caudillo a Acolhua, los otomíes a Chiconcuah y los acolhua a Tzonticomatl. Los otomíes provenían de Xilotepec y los tepaneca incluían a gente matlatzinca, otomí y mazahua de la región del Valle de Toluca. El rey chichimeca, Xolotl, les dio tierras: a los primeros en Azcapotzalco, a los otomíes en Xaltocan y los acolhua en Coatlichan. Estos tres grupos, en la época posterior a la de Tula y antes de la alianza México-Texcoco-Tlacopan, son los señoríos más importantes. Fueron los que se dispersaron cuando la destrucción de Tula y por ello eran totalmente o en parte toltecas, en tanto que los chichimecas de Xolotl eran culturalmente cazadores y recolectores. Los pueblos sedentarios que quedaban hacia el oeste después de la caída de Tula, posteriormente migraron al oriente, a tierras chichimecas. De 1220 a 1272 hubo poblamiento de otomíes quienes se sobrepusieron a los toltecas que habían estado dominados por los chichimecas de Xolotl. Los otomíes originarios de Xilotepec-Chiapan se extendieron al noreste y fundaron un reino cuya cabecera fue Xaltocan el cual floreció de 1220 a 1398. Su máxima extensión se puede apreciar en el mapa 1.

La zona de Xilotepec-Chiapan, de donde procedían los otomíes, conservó su independencia en la época del reino de Xaltocan.

Los chichimecas todavía se hallaban en estado nómada. El último grupo recalcitrante fue el de los teochichimecas que llegaron a Xilotepec, Tepotzotlan y Cuauhtinchan, y fundaron Poyauhtla en 1260, pero fueron obligados a salir en 1324 y pasaron a Tlaxcala y a la Sierra de Puebla. Probablemente los teochichimecas, que

Mapa 1  
 Reino otomí de Xaltocan (1220-1385)



FUENTE: Carrasco, 1950.

eran cazadores del norte de México, aprendieron otomí durante el tiempo que permanecieron en Xilotepec.

Después de un tiempo el poder de Xaltocan comienza a verse disminuido por el de Azcapotzalco y cae en 1395. Con la caída de Xaltocan, cuyo rey se va a Meztitlán, hay un movimiento de otomíes hacia el este y el sur con migraciones hacia los siguientes lugares: Tototepec, Otompan, Tlaquilpan, Epazoyocan, Cempoala, Yaualihcan, Mazapan y Tlaxcala. Xaltocan permanece despoblado hasta 1435, cuando se establecen varios grupos, entre ellos otomíes, y pasa a ser entonces un poblado de importancia secundaria sometido a los mexicanos.

Azcapotzalco es la principal ciudad del Valle de México y el centro del imperio tepaneca, constituido por las regiones occidentales y norteñas de población principalmente otomiana: el occidente del Valle de México, el Valle de Toluca, Xilotepec, Teotlalpan, el Valle del Mezquital y tal vez parte de Michoacán y Taxco en el actual estado de Guerrero.

Los aztecas y tetzcoanos sufrían por los tributos que tenían que pagar a Azcapotzalco por lo que se formó la alianza que derrocaría a los tepanecas. La caída de Azcapotzalco tuvo lugar poco después de la muerte de Tezozomoc. Las ciudades que se reparten las tierras del vencido imperio tepaneca son México, Tetzco y Tlacopan y sucede más o menos en 1428. La mayor parte de la región de habla otomiana correspondió a Tlacopan, su dominio se fue consolidando. En cambio, el resultado de la supremacía azteca fue un aumento del elemento nahua en las regiones otomianas. Por otra parte los aztecas incluyeron otomianos en los movimientos de pueblos que realizaron para consolidar su dominio en las regiones recién conquistadas. Estos fueron los últimos sucesos de la historia de los otomíes antes de la llegada de los españoles.

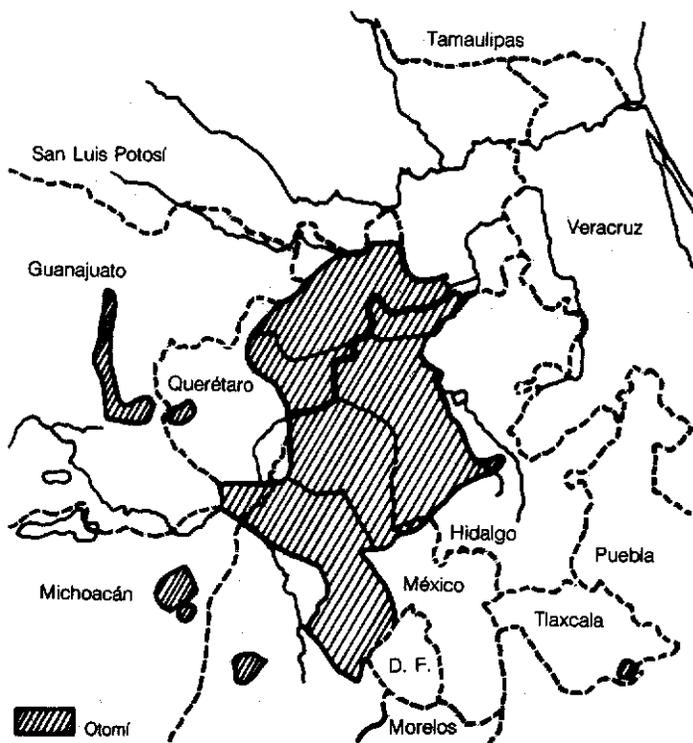
Durante la época de la colonia la política lingüística de la corona a veces favorecía a las lenguas indígenas, y sobre todo al náhuatl, y a veces trataba de imponer el castellano. No se han escrito historias externas de cada lengua en particular, sino más bien de la política lingüística que afectaba a la Nueva España en su totalidad.<sup>3</sup>

Desde la independencia se ha generalizado cada vez más el español y ha habido un descenso del empleo de las lenguas indíge-

<sup>3</sup> Véanse: Heath (1972) y Aguirre Beltrán (1982).

nas que se hace más notable desde la Revolución a la fecha. Sin embargo las lenguas y las culturas indígenas todavía persisten aunque su vigor ha disminuido en algunas partes y sólo la hablan los ancianos.<sup>4</sup> En el mapa 2 se puede apreciar la distribución actual de la lengua otomí. Según el censo de 1980 había un total de 306,190 hablantes de la lengua. En seguida damos las cifras del censo en los municipios que tienen mayor número de hablantes.

Mapa 2  
*Distribución de los otomíes en la actualidad*



FUENTE: Manrique (1969).

<sup>4</sup> Manrique (1969) realiza un trabajo general sobre etnografía otomí. Galnier (1979) una etnografía extensa sobre los otomíes de la Huasteca. Soustelle (1937) un trabajo general sobre la familia otomí, incluyendo otomíes, mazahuas, matlatzincas, pames y chichimecas. Su descripción de la cultura material es excelente. Tiene un capítulo dedicado al dialecto otomí de San José del Sitio, Estado de México.

	<i>Hidalgo</i>		Temoaya	16,096
Actopan	3,401		Teoloyucan	124
Alfajayucan	4,503		Tianguistenco	747
El Arenal	269		Timilpan	1,052
Atotonilco el Grande	192		Tlalnepantla	2,333
Cardonal	8,289		Toluca	14,466
Chilcuautla	5,696		Tultitlan	178
Francisco I. Madero	1,145		Villa del Carbón	765
Hehuetla	8,259		Xonucutla	1,203
Huichapan	579		Zinacantepec	895
Ixmiquilpan	28,081			
Jacala	105		<i>Quéretaro</i>	
Metztitlan	2,285		Amealco	10,356
Mixquiahuala	825		Cadereyta	1,821
Pacula	136		Colón	212
Pachuca	784		Corregidora	113
Progreso	729		Ezequiel Montes	165
San Agustín Tlaxiaca	163		Querétaro	1,426
San Bartolo Tutotepec	6,903		Tequisquiapan	112
San Salvador	6,262		Tolimán	4,554
Santiago	6,963			
Tasquillo	6,521		<i>Guanajuato</i>	
Tecoautla	2,537		Allende	1,823
Tenango de Doria	4,026		Apaseo	300
Tepeji del Río	1,966		Celaya	1,585
Tepetitlan	144		Comonfort	532
Tula	273		Cortazar	530
Tulancingo	2,379		Villagrán	373
Zimapan	5,724			
			<i>Puebla</i>	
			Pahuatlán	1,947
			Pantepec	1,412
			Tlaxco	362
			Venustiano Carranza	394
			<i>Veracruz</i>	
			Tehuatlan	175
			Tlachichilco	180
			Zontecomatlan	202
			<i>Tlaxcala</i>	
			Ixtenco <sup>5</sup>	11
			<i>Michoacán</i>	
			Epitacio Huerta	35
			Coatepec	6
	<i>México</i>			
Cuautitlan	121			
Chapa de Mota	3,446			
Ecatepec	2,203			
Hixquilucan	1,477			
Ixtapaluca	130			
Jilotepec	476			
Jiquipilco	7,019			
Lerma	4,289			
Melchor Ocampo	102			
Metepec	143			
San Bartolo Morelos	6,973			
Naucalpan	3,854			
Nicolás Romero	871			
Ocoyoacac	676			
Oztolotepec	6,288			

<sup>5</sup> Ixtenco seguramente tiene aun ahora (1991), más de 11 hablantes. Los mayores de 60 años hablan otomí.

Nuestros datos sobre la lengua otomí en el siglo XVI provienen de la gramática del franciscano Fray Pedro de Cárceres terminada, según se cree, en 1580, pero que no fue publicada sino hasta 1907 gracias a Nicolás León quien la editó. Otra obra un tanto posterior es el diccionario trilingüe de Fray Alonso Urbano, terminado en 1605 y recientemente publicado en edición facsimilar por René Acuña (1990). El diccionario es español-náhuatl-otomí y sigue el orden del diccionario de náhuatl de Molina. Va precedido de un *Arte breve de la lengua otomí* que parece ser un resumen del arte de Cárceres: los puntos tratados son los mismos y el orden de presentación muy semejante.

La ortografía de Urbano está probablemente basada en la de Cárceres. Usa las mismas convenciones: doble consonante para consonante más cierre glotal, y un diacrítico que parece una pequeña <w> sobre la vocal para indicar nasalización. Pero, aparentemente, Urbano notó que había tres vocales orales centrales en otomí /i, ʌ, a/, mientras que Cárceres emplea el símbolo <φ> tanto para /i/ como para /ʌ/, Urbano usa el mismo símbolo para /ʌ/, pero agrega < > para la vocal central alta. Además Urbano usa el acento circunflejo para indicar que sigue un cierre glotal. Esta es una convención usada en náhuatl que Cárceres no adoptó. En resumen, Urbano mejoró la ortografía de Cárceres aunque el contraste entre /e/ y /ɛ/ y entre /o/ y /ɔ/ no lo marca de manera consistente ni hay manera de indicar el saltillo inicial ni el tono, pero el resto de los contrastes de la lengua sí están representados.<sup>6</sup>

Para dar una idea de cómo era el otomí del siglo XVI nos basaremos en Cárceres. Los sustantivos distinguen singular y plural y además podían ser neutrales o indicar menosprecio o reverencia:<sup>7</sup>

		<i>Singular</i>		<i>Plural</i>
<i>Neutral</i>	ʌn	ʌn hme	'la tortilla'	e
		ʌn tʔaphi	'la miel'	
<i>Menosprecio</i>	nɔ	nɔ betipephi	'el macehual'	yo
<i>Reverencia</i>	o	o ɣamoča	'el sacerdote'	e

<sup>6</sup> Para una descripción detallada sobre la ortografía de Urbano, véase Lastra (1993).

<sup>7</sup> En los ejemplos se normaliza la ortografía y se emplean símbolos convencionales utilizados por especialistas en lenguas indígenas.

La descripción de Cárceres de los demostrativos es sumamente confusa. Había, entre otros, *nəŋə* 'este': *nəŋə beti pephi* 'este macehual'; con un plural *nuye*: *nuye beti pephi* 'estos macehuales'; *nəhŋə* 'este' y *nəhya* 'estos'; se usaban para "cosas antiguas". Cárceres no explica a lo que se refiere con "cosas antiguas".

Si se trataba de una acción dubitativa o negativa los pronombres eran: *nəŋi* 'yo'; *nəkʔi* 'tu' y *nəŋə* 'aquel' o *nəkəŋo*, *nəkəŋe*, *nəŋə*.

De estos últimos no explica cuándo se usaban unos u otros, pero dado el uso actual, el primero probablemente es neutral y los segundos enfáticos. Si la acción era afirmativa los pronombres neutrales eran: *kogekə*, *kogekʔe*, *kogekə*, y los enfáticos: *kogekəŋo*, *kogekʔəŋe*, *kogekəŋə*. El plural para todos es *-he* y el dual inclusivo *-wi*, y el exclusivo *-be*.

Los posesivos son: *mə* 'mi' (hablando el hombre), *mɨ* (hablando la mujer); *ni*, *i* 'tu' y *ni*, *nə*, *i* 'su'

Ejemplos:

<i>mə-bəci</i>	'mi hijo'	<i>mə-bəci-he</i>	'nuestro hijo'
<i>ni-bəci</i>	'tu hijo'	<i>ni-bəci-hi</i>	'vuestro hijo'
<i>yni-bəci</i>	'su hijo'	<i>yn-bəci</i>	'su hijo'

Los nombres se pueden conjugar es decir, agregar prefijos de persona en forma semejante a la de los verbos. La conjugación es como sigue:

<i>to-nəyə</i>	'soy señor'	<i>te-nəyə-he</i>	'somos señores'
<i>ko-nəyə</i>	'eres señor'	<i>ke-nəyə-hi</i>	'sois señores'
<i>o-nəyə</i>	'es señor'	<i>e-nəyə</i>	'son señores'

Los numerales son:

<i>anda</i> <sup>8</sup>	'uno'
<i>eyoho</i>	'dos'
<i>chiŋ</i>	'tres'
<i>ecoho</i>	'cuatro'
<i>ekitʔa</i>	'cinco'
<i>eđata</i>	'seis'
<i>eyoto</i>	'siete'

<sup>8</sup> Se trata sin duda de una *d* preglotalizada aunque no hay ninguna explicación al respecto, pero Carochi (en Luces) sí la anotó junto con una bilabial preglotalizada.

ehiḡto	'ocho'
ekito	'nueve'
edet?a	'diez'
edet?a ma	
da	'once'
edote	'veinte'
eyote	'cuarenta' (dos veintes)
ehiḡte	'sesenta' (tres veintes), etcétera.

Hay dos conjugaciones, la que llama de *taḡa* y la que llama de *taḡi*. Aquí sólo ejemplificaremos los tiempos que parecen ser básicos dando únicamente los prefijos. La primera conjugación la ejemplifica con *šoḡna-bḡte* que significa 'enseñar a alguien'. *-bḡte* es objeto directo.

<i>Presente</i>	<i>Imperfecto</i>	<i>Pretérito</i>
taḡa-	toḡaḡa-	toḡa-
kaḡa-	koḡaḡa-	koḡa-
ḡa-	maḡaḡa-	[pin-] <sup>9</sup>

<i>Futuro</i>	<i>Imperativo</i>
kaḡa-	(šin-) kaḡa-, (šin-) ga-
kaḡa-	
tin-	

La segunda conjugación la ejemplifica con el verbo 'amar', *ma* + el objeto *-te*.

<i>Presente</i>	<i>Imperativo</i>	<i>Pretérito</i>	<i>Futuro</i>	<i>Imperativo</i>
taḡi-	toḡaḡi-	to-	kaḡi-	šin-kiti
kaḡi-	koḡaḡi-	ko-	kaḡi-	
ti-	maḡaḡi-	pi	-ti-	

Como se ve, hay mucha relación entre las dos conjugaciones: en la primera se usa *ḡa-* después de un prefijo de persona y tiempo y en la segunda *ḡi-*. Hay algunas diferencias en el pretérito, el futuro y el imperativo que justifican que tanto Cárceres como Urbano consideren que hay dos conjugaciones. Además de las dos conjugaciones citadas hay otras según si la acción se ejecuta en un

<sup>9</sup> Cárceres dejó el espacio en blanco, pero Urbano tiene *-pin*.

lugar, alto, abajo o en llano. A veces se trata de inserción de partículas y a veces de otras modificaciones. Ejemplos:

Presente (en alto):

tobi-

kobi-

pi-

Pretérito (abajo):

tomąbaņa-, tomba-

komąbaņa-, komba-

mąbaņa-, mąmba-

Cárceres explica los tipos de cambios morfofonémicos que sufren los verbos en la tercera persona del pretérito, perfecto y futuro. Las reglas que da para los cambios en la pasiva impersonal son un tanto confusas, pero se puede sacar en claro lo que quiere decir. También trata algunos verbos irregulares y después tiene muchos otros apartados, por ejemplo sobre preposiciones, adverbios, partículas y verbos reflexivos.

En varios de sus apartados se esfuerza por meter al otomí dentro de la pauta del español o del latín. Por ejemplo, sobre preposiciones da como ejemplo 'Pedro se ríe de mí' que en otomí se dice con el verbo 'reír' y un sufijo de primera persona objeto, o sea que justamente no tiene preposición.

En fin, esta gramática deja mucho que desear por su falta de claridad en la exposición, pero contiene mucha información y, haciendo a un lado la de Urbano por su brevedad, es la única con la que se cuenta para el otomí del siglo XVI.

Del siglo XVI es forzoso pasar al XVIII ya que no tenemos ninguna escrita en el XVII aunque se sabe que Carochi compuso un arte; pero no se publicó por no tener las imprentas letras parecidas a las que inventó para escribir la lengua.<sup>10</sup> Según parece estuvo en el colegio de Tepotzotlán<sup>11</sup> pero según Contreras (1986: 783) Beristain señala que estuvo en el Colegio de San Gregorio de México.

La obra del siglo XVIII a la que nos referimos es la llamada *Luces del Otomí*, compuesta por un padre de la Compañía de Jesús poco después de 1767. No se sabe la fecha exacta, pero como en

<sup>10</sup> *Luces del otomí*, p. 80.

<sup>11</sup> *Luces del otomí*, p. 81.

ella hace referencia al libro de Neve y Molina de 1767, que mencionaremos después, sabemos que es posterior a esta fecha. Es un trabajo curioso, dividido en varios libros en cada uno de los cuales hace un resumen de un autor y, en el primero, más bien de lo que aprendió en el Hospital Real. Da la idea de que asistió a clases ahí y de que los que participan ya sabían otomí y venían de diversas regiones. En lo que sigue citaremos lo más saliente de lo que dice basándose en su experiencia en el Hospital Real.

A los nombres se les antepone *na* para el singular y *ya* para el plural. Para el reverencial hay un sufijo *-ke* y otro que indica menos respeto que es *-i*. Hace una lista de los cambios que sufren los nombres derivados de verbos:

Los pronombres son:

<i>Singular</i>	<i>Plural</i>
nuga, nugaga, nugi	nugahi
nuge, nui	nūhi, nugekʔi
nuni	nuyi

Explica que cuando se sincopaba el verbo quitándole la última sílaba, sincopaban los pronombres quitándoles las primeras. El *ga* que quedaba de *nuga* lo convertían en *ka* y lo ponían después del verbo:

di-pa-ka 'yo lo sé'	di-pa-hi
gi-pa-ke 'tú lo sabes'	gi-pa-kʔi
i-pa-hni 'lo sabe aquel'	i-pa-yi

Los posesivos eran:

ma-	ma-	-he
ni-	ni-	-kʔi
na-	na-	-yi

Adjetivaban con *ša*: *ša-tʔopho* 'está escrito'; lo cual se refiere a una especie de participio.

Para hacer nombres de oficio a los verbos en *-nV*, se les añadía *-bate*: *khuanni* 'confesar', *khuannabate* 'confesor'. A los que terminaban en *-cV* se les añadía *-te*: *peci* 'tener, guardar'; *pecate* 'guardian'. A los terminados en *-pi* se les añadía *-pate*: *cepi* 'participar', *na cepate* 'participador'.

Hay una sola conjugación con el verbo *ne* 'querer', que ejemplifica como cambió el otomí del que describe Cárceres a éste, y que transcribimos a continuación.

<i>Presente</i>			
<i>(Singular)</i>	<i>(Plural)</i> <sup>12</sup>	<i>Imperfecto</i>	<i>Pretérito</i>
di-ne	di-ne-hi, -he	di-ne-maḥaḥ, di-mi-me	da-ne
gi-ne	gi-ne-kʔi	gi-ne-maḥaḥ	ga-ne
i-ne	i-ne-yi	i-ne-maḥaḥ	vi-ne
<i>Perfecto</i>	<i>Pluscuamperfecto</i>	<i>Futuro</i>	<i>Futuro perfecto</i>
ṣta-ne	ṣta-ne-maḥaḥ	ga-ne	gua-ṣta-ne
ṣka-ne	ṣka-ne-maḥaḥ	gi-ne	gua-ṣka-ne
ṣa-ne	ṣa-ne-maḥaḥ	da-ne	gua-ṣa-ne

Los cambios morfofonémicos que sufren las terceras personas de los verbos en casi todos los tiempos, son semejantes a los del siglo XVI y hoy en día se siguen dando cambios semejantes.

Luces también incluye el diccionario de Neve Molina, el del Hospital Real y el de Juan Sánchez de la Baquera y además el autor hace un índice inverso del primero.

La gramática de Neve y Molina (1767) es breve pero muy clara. Empieza por una explicación de la ortografía en la que según parece ya incorpora algunas de las sugerencias de Carochi (según la relación que se da en *Luces del otomí*), de manera que todos los contrastes de la lengua, excepto el tono, se representan en su sistema.

Al hablar de los sustantivos vemos que hay un artículo singular y uno plural, y un reverencial plural: *e-dy* 'los muertos'. Hay un diminutivo *ci*: *ci-dehe* 'agüita'. Da una lista muy completa de nombres derivados de verbos y de los cambios que sufren en la consonante inicial, por ejemplo, *nu* 'ver', *hnu* 'vista', *pəphi* 'trabajar' *bəphi* 'trabajo'. Si el verbo acaba en *n + V*, se pierde la vocal y se le agrega *-bate*: *khuḁnn* 'confesar', *khuḁnn-bate* 'confesor'. A otros se les suprime la última vocal y se les agrega *-te*: *ndəhki* 'adivinar', *ndəhte* 'adivino'. Hay otros que se forman con reglas un poco distintas.

Los pronombres son:

nugo, nugogo, nugí	nugo-hé, nugo-go-he, nugi-he
nugé, nuʔi	nugegi, nuge-hi, nuʔiʔhi
nuni	nuyi

<sup>12</sup> Sólo anotamos el plural una vez, pero se forma de igual manera en todos los tiempos.

Los demostrativos son *nunq* en el singular y *nuyi* en plural.

El -se se agrega a los pronombres: *nugo-se-hé* 'nosotros mismos'.

Los posesivos son:

ma-	ma-...-he
ni-	ni-...-gi, hi
na-	na-...-yi

Si lo poseído es plural se antepone *ya*: *ya mangúgo* 'mis casas'

La conjugación es muy semejante a la del Hospital Real excepto que el pluralizador de segunda persona es *-gi, gi*; el imperfecto se forma con *hma* y, la tercera persona del pretérito es *-bi*. Además se indica que el pretérito imperfecto de subjuntivo se suple con el futuro + *hma*: *ga-ne-hma gaci* 'quisiera yo beber'.

Da también una lista, en la mayoría de los tiempos, de las mutaciones que sufren las terceras personas en algunos verbos.

De las preposiciones y adverbios indica que ya están en el diccionario, pero da algunos ejemplos de preposición, tales como: *nbo ya nidu* 'adentro de los infiernos'. El adverbio *nuguá* 'aquí' se puede usar entero o posponer *-gua*: *yot-gua* 'alumbra aquí', o *-kua* después de *h* y *š*: *di-b i h-kua* 'vivo aquí', *phoš-kua* 'ayuda aquí'. Algo semejante sucede con *nuni* 'allí' y *nupi* 'allá'. El negativo es *hinna* 'no': *hin dine* 'no quiero', *yo* es otro negativo muy fuerte: *yo kicohki* 'no peques', *othó* quiere decir 'nada': *othó na thuhme* 'no hay pan'.

La conjunción 'y' se traduce con: *a, ne, nehe, šimanęhe*. Si en una oración se tiene que decir 'y' varias veces, se ponen distintas palabras: *mahtá šimanęhe mame binu na šua ne na beđnu a nbspha bi ma* 'Mi padre y mi madre vieron a Juan y a Pedro y después se fueron'.

Menciona las siguientes partículas:

<i>nq</i>	'lo contrario': <i>na nbadi</i> 'sabio', <i>na nq nbadi</i> 'ignorante'
<i>go</i>	(respeto) es elegante anteponerlo al verbo: <i>go dimadi</i> 'amo'
<i>kho</i>	(negación) <i>kho na phani</i> 'no está el caballo'
<i>ngi, gi</i>	(líquido) <i>do</i> 'ojo', <i>gido</i> 'lágrima'
<i>na</i>	'¡toma!, <i>na na phii</i> '¡Toma el sombrero!'
<i>maguá</i>	'¡dame!' <i>maguá na yo</i> '¡dame la vela!'
<i>reigua</i>	'¡Ven acá!'
<i>khahma</i>	'¡Espérate!'

- dą* 'grande', *dąngu* 'casa grande'  
*ga* 'de', *manza ga t?ası* 'plato de plata'  
*ge* 'sino', *yo ginzoħma na šua ge na bednu* 'No llamé a Juan sino a Pedro'  
*š* (partícula interrogativa), *ši ra [sic] baši* ¿qué es de la escoba?  
*me* (origen, dueño) *namephni* 'el dueño del caballo'  
*nsu* (femenino) *na nsu phni* 'yegua'  
*maz* 'sí', *maz gini gima maħeci mą okħą* 'Si quieres ir al cielo ama a Dios'  
*dame* (se antepone al imperativo)  
*ntho* 'mucho'  
*-tho* 'no más'  
*ge* 'que' (relativo), *na ĩłħł ge imą okħą dama maħeci* 'El hombre que ama a Dios irá al cielo'.

Tiene una explicación bastante detallada sobre el apócope que sufren los nombres y verbos. La mayoría de los verbos pierden la última sílaba: *mądi* 'amar', *go dimą okħa* 'yo amo a Dios'. Los acabados en *ni*, *pi*, *te*, *ti*, *ke* y *ki* sólo pierden la vocal: *go diyot mangu* 'Yo alumbro mi casa'. Los acabados en /c/+ vocal o pierden la vocal o cambian la c en š: *hin di pec nbokħą* 'no tengo dinero', *phoci* 'ayudar', *da phoš okħą* '¡Dios te ayude!' Para agregar los pronombres de objeto puede o no estar sincopado el verbo: -gi de primera persona se vuelve -ki si se apocopa: *mądi-gi* '¡Ámame!', pero también: *mąħki*.

Por último menciona lo que llama acompañamiento, y que no es otra cosa que el dual que para nada reconoce: *di-pa-be na šu* 'voy con Juan', *gi-ńuni-gi na suše* 'Comes con José', *na šua bi-ńuni-gi na bsdnu* 'Juan come con Pedro'.

El libro de López Yepes (1826) es un catecismo que trae un vocabulario bastante extenso y que también tiene una lista de los símbolos que emplea para representar la lengua. Utiliza vocales en letra bastardilla para las nasalizadas, una 'a' al revés para la /ɔ/ y una 'e' también al revés para la /ɛ/. Emplea un símbolo parecido al de Cárceres para la /ɹ/ y una especie de h al revés para la /i/. Señala que como hay unas cuantas palabras con /č/ se reserva la grafía <ch> para ese sonido y utiliza <qh> para /kh/. También explica la diferencia entre /c/ y /c?/ y se propone usar <tz> para la primera y <tztz> para la segunda. En realidad no hay tanta diferencia entre su ortografía y otras anteriores.

Desafortunadamente no he podido conseguir un trabajo en latín de Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera de 1837 publicado en Filadelfia.

Los únicos autores modernos que se han dedicado al otomí antiguo son Soustelle (1937) y Manfred Kudlek (1974). Soustelle hace algunos comentarios sobre el *Arte* de Cárceres a la que considera bastante confusa y deficiente. Pone en duda, por ejemplo, que haya habido dos conjugaciones en otomí (pp. 239-40). Pero probablemente sí las hubo porque en el diccionario de Urbano en cada entrada de un verbo se indica si es de *bana* o de *tati* y curiosamente también hay unos de *titi*. Kudlek presentó un trabajo en el Congreso de Americanistas sobre los verbos basándose en Cárceres y Urbano, y resultó ser muy útil.

Si recordamos la historia de los asentamientos otomíes y de sus numerosas migraciones, no nos sorprenderá que haya habido dialectos divergentes. Esto lo confirma lo que dice el autor de *Lucas del otomí*, quien indica que en las clases a las que asistía había personas de diversos sitios y, por tanto gran variedad en giros y léxico. No se ha estudiado la historia de estas variaciones, ni tampoco se ha hecho un estudio de la distribución actual de los dialectos, pero si comparamos los datos actuales que se tienen podemos darnos cuenta de la diversidad. También se sabe algo de la inteligibilidad mutua por el estudio de Eglan y Bartholomew de 1978. En dicho trabajo los dialectos estudiados formaron 6 grupos:

1. Noreste o Sierra de Hidalgo.
2. Sureste que incluye pueblos de Puebla y de Hidalgo.
3. Ixmiquilpan y alrededores.
4. Querétaro, Guanajuato, Norte del Estado de México.
5. Suroeste que incluye pueblos del Estado de México.
6. Tlaxcala: Ixtenco.

Los dos primeros grupos pueden juntarse en uno solo porque hay mucha inteligibilidad entre los pueblos que forman el centro de cada uno de los dos grupos. El tres y el cuatro también pueden juntarse aunque la inteligibilidad entre Ixmiquilpan, Hidalgo y Tolimán, Querétaro, no es tan alta como la del caso anterior. Además, aunque no se incluyó en el estudio, se sabe que en Tilapa, México, se habla un dialecto divergente.<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Véase Schumann (1975).

Por lo que respecta a estudios lingüísticos referentes al proto-otomí, hay dos artículos muy importantes. El primero es de Newman y Weitlaner de 1950 y el segundo de Doris Bartholomew (1960). En el primero los autores hacen una reconstrucción de la fonología del proto-otomí basándose en once dialectos. Clasifican al otomí en cuatro zonas principales: (1) Noreste o Sierra (San Pablito, Tlachichilco), (2) Ixtenco, (3) Noroeste o Mezquital (con Guanajuato y Querétaro) y (4) Suroeste (Tilapa, Magú, San Pablo Autopan y Temoaya). La reconstrucción de las consonantes que hacen estos autores, la revisa Bartholomew en el segundo artículo basándose en datos de los mismos dialectos y añadiendo los de tres más (San Gregorio, Tlacotlapilco y San Felipe). Con lo que logra reducir el inventario consonántico de veinte a dieciséis.

En lo que sigue, revisaremos los principales trabajos de cada una de las zonas mencionadas por Egland y Bartholomew (1978) y al final daremos algunos ejemplos para ilustrar la diversidad existente y también para ver los cambios entre el otomí antiguo y el actual.

La zona de la Sierra de Hidalgo cuenta con la gramática más completa del otomí moderno intitulada: *Luces contemporáneas del otomí*, que es una obra de Jenkins, Voigtlander, y Echegoyen, de 1979 aunque los nombres de las autoras no aparecen en la portada. Como Echegoyen firma las advertencias, en la bibliografía se cita por su nombre. Se trata de una gramática práctica para un público extenso. Su presentación es sumamente clara y trae muchísima información. Puede considerarse como una gramática de consulta. Según parece este es el otomí más conservador tanto en fonología como en gramática. Conserva, por ejemplo los aspectos de localización mencionada por Cárceres, es decir, hay una conjugación especial para expresar que una acción se ejecuta 'allá', 'arriba' o 'abajo'. En otros dialectos no encontramos estos aspectos.

Además de esta gramática podemos señalar los trabajos siguientes: Voigtlander y Bartholomew (1972) estudian la transitividad en relación con los verbos reflexivos, así como la formación de verbos causativos. Blight y Pike (1976) hacen una descripción de la fonología del dialecto de Tenango de Doria.

Bartholomew (1973) se refiere a las cláusulas dependientes; es un artículo sumamente interesante en donde la autora señala la influencia, en este caso sutil, del español: se emplea la conjunción

pa 'para' cuando un pasado sigue a otro y cuando un futuro sigue a un pasado, con el fin de indicar propósito. Si las cláusulas siguen un orden cronológico, no se marcan.

El otomí de Santiago Mexquititlán, Querétaro, cuenta con una gramática muy reciente de Hekking (1984). Es muy completa, su exposición es sumamente clara y contiene muchos ejemplos. El otomí que se describe es muy semejante al del Mezquital, pero tal vez se asemeje más al de Toluca. Tiene 9 vocales orales, /a/, fricativas /f, θ, x/ y tres tonos; posee dual y plural.<sup>14</sup>

Al otomí del Mezquital se le han dedicado numerosos trabajos entre los que podemos mencionar los siguientes:

Ecker (1952) hace un compendio de gramática otomí. Se refiere a los dialectos del Mezquital y de Huixquilucan y también cita autores antiguos, por lo que a veces es difícil saber cómo es el dialecto del Mezquital, pero fuera de esta sobreposición de estadios y de sitios geográficos, el trabajo es excelente y sumamente claro. Serviría de introducción en un curso en donde se quisiera dar un conocimiento somero pero claro, se esta lengua.

Arroyo (1955) se dirige a un público más extenso y no incluye todos los tiempo-aspectos de los verbos. Se ve claramente en su trabajo que este otomí ha perdido la /ɔ/ y está perdiendo la nasalización. Generalmente se describe con fricativas /f, θ, x/, aunque Arroyo emplea <th> y <j>. También vemos que se ha perdido el dual y que para el plural se utilizan /he/ (excl.) y /hi/ (primera persona inclusivo, y segunda y tercera personas).

Bernard (1967, 1970) describe las vocales del dialecto e insiste en que se está perdiendo la nasalización, en tanto que Bartholomew (1968) indica que la /ɔ/ y la /a/ se han fusionado y se manifiestan como /a/, y que /i/ y /u/, aunque tengan un rendimiento funcional bajo, sí existen a pesar de que puedan darse orales; en cambio las vocales orales nunca se manifiestan nasalizadas por lo que el contraste persiste.

El sistema fonológico se considera en Wallis (1968), y el tono en particular en Leon y Swadesh (1949) y en Leon (1962). Estos últimos autores son de la opinión de que sólo hay un tono bajo y uno alto, y que el ascendente se puede eliminar si se considera que cada vez que aparece fonéticamente, hay dos vocales y no

<sup>14</sup> Hekking y Andrés de Jesús (1989), es un diccionario del mismo dialecto.

una. Sinclair y Pike (1948), por su parte, demuestran que hay tres tonos: alto, bajo y ascendente, y su análisis es el que se acepta generalmente, aunque Bernard (1966) también es partidario de considerar que hay cantidad vocálica.

Por lo que respecta a morfología, además de Ecker (1952) y Arroyo (1955), contamos con dos artículos de Wallis. Uno de 1956 trata de lo que llama simulfijos. En otomí el verbo consta de una primera parte que persiste y no desaparece cuando hay apócope y de otra segunda, que suele desaparecer como Cárceres ya había notado. Ecker los llama determinativos dándole significados como -tʔi (tʔe) (desde afuera para adentro y de arriba hacia abajo). No cabe duda que históricamente se pueden considerar estos determinativos como morfemas aparte. Pero hoy en día, los hablantes consideran a los temas como un todo.<sup>15</sup> El primer artículo de Wallis es sumamente difícil. En el segundo de 1964 da otros datos pero nunca hace una descripción morfológica completa, lo que es una lástima porque en realidad no contamos con ninguna del Mezquital. Hemos señalado que Ecker agrega cuestiones de otros dialectos antiguos y modernos. Arroyo expresamente simplifica las cosas y Wallis sólo se ocupa de algunas cuestiones verbales.

Contamos con dos trabajos sobre sintaxis del Mezquital, un artículo muy largo de Lanier de 1968, y un libro de Hess, curiosamente del mismo año. Los dos cubren más o menos el mismo terreno y no difieren tanto en el análisis. El de Lanier, por ser más compacto, es un poco más difícil, aunque cuenta con muchos ejemplos. El de Hess tiene una presentación más accesible, pero realmente los dos se complementan muy bien.

Sobre el suroeste del Estado de México, hay muy pocos trabajos: el capítulo de Soustelle (1937) sobre el dialecto de San José del Sitio, Ixtlahuaca, una fonología muy detallada y completa de Andrews (1949) sobre el otomí de Temoaya; otro muy breve de Andrews (1954) sobre topónimos y dos trabajos de Lastra uno de 1989 y otro de 1992. El primero es un volumen del Archivo de Lenguas Indígenas de México dedicado al otomí de un pueblo de Toluca, San Andrés Cuexcontitlan, en donde se ejemplifica la sintaxis de manera ordenada, dando una traducción de cada mor-

<sup>15</sup> Sin embargo Echegoyen *et. al.* (1979), señalan que las terminaciones de los verbos tienen ciertas funciones adverbiales.

fema pero sin presentar un análisis sintáctico. El segundo es una descripción bastante completa de la morfología del mismo dialecto, y contiene léxico ejemplificado, unas 1600 entradas español-otomí, índice inverso y 36 textos.

Tenemos también el otomí de Ixtenco sobre el que llamó la atención Weitlaner (1933, 1956), pero realmente casi no lo describió. Se trata de un dialecto en vías de extinguirse, por lo que la autora está llevando a cabo un trabajo descriptivo en ese pueblo que es el único de Tlaxcala donde se habla el otomí. En los alrededores, la lengua indígena que se hablaba o se habla, en algunos casos, es el náhuatl. En este dialecto tampoco hay /ɔ/, pero aquí se ha fusionado con /o/. Las fricativas del Mezquital se pueden analizar y se oyen fonéticamente como oclusiva más aspiración. Las vocales nasales son difíciles de oír, pero sí están en contraste. Hay tres tonos: alto, bajo y ascendente. En cuanto a morfología, tampoco hay dual, pero se utilizan los antiguos sufijos del dual *-be*, *-wi* para marcar el plural; los antiguos sufijos de plural se reconocen, pero no se usan y significan algo así como un plural que se refiere a una gran cantidad de cosas o personas.

Por último, hay que referirse al otomí de Tilapa, Estado de México, para el que únicamente se cuenta con un trabajo muy breve de Schumann (1975). En él se incluyen las cien palabras de Swadesh y algunas otras más, pero no hay nada sobre la gramática. Se trata de un dialecto cuyo inventario de fonemas se asemeja al de los otros dialectos, pero que no tiene vocales abiertas y tiene [ou] donde los demás tienen [o] y [ei] donde los demás tienen [e]. Hay otras correspondencias que se ejemplifican en la sección de léxico, más abajo.

No hay ningún estudio sobre el otomí de Michoacán que sería urgente rescatar si es que no se ha extinguido.

Hemos ya mencionado los trabajos más accesibles sobre el otomí que se han escrito.<sup>16</sup> Para dar una idea de la diferencia entre el antiguo y el moderno transcribimos aquí el Padre Nuestro en la versión dada en *Luces del otomí* (p. 71), compuesta por los padres del Hospital Real: y otra escrita por Don David Alonso de Ixtenco para demostrar que 'en otomí se puede decir cualquier co-

<sup>16</sup> Como punto de partida se utilizaron las bibliografías de Bright (1967), y Hopkins y Josseland (1979).

sa', aunque él probablemente lo reza en español. La traducción que damos para la primera versión es una equivalencia aproximada. Para la segunda damos una literal y otra libre.

Padre Nuestro (ca. 1750)

gomataheke gobibii emañeçi  
Padre nuestro que estás en los cielos

dinamadihe animakhatuñu  
santificado sea tu nombre

dabañe amañenihe  
Venga a nos tu reino

dadakha nihne nugua mahay tengü emañeçi  
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo

na mahmehi mapabi damidahkahe nadapaya  
El pan nuestro de cada día dánosle hoy

ha damipunnagahe eminducokihe  
Y perdónanos nuestras deudas

tengügahe dipunnahe eminduhpatehe  
Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores

hayogigiegigihe gatahe anacote anacota  
Y no nos dejes caer en tentación

ha damipikahe anihingiho  
Mas líbranos del mal

tengü dadakha  
Así sea

Padre Nuestro (Ixtenco, 1991)

mādáda khamé  
Nuestro padre Dios  
Padre nuestro

dáda khamé gibimii mahétʔi  
 Padre dios estás cielo  
 Padre nuestro que estás en los cielos,

gAcupakamé nithũhũ  
 santificamos tu nombre.

baʔéhe niméti  
 ven tu dueño de la tierra  
 Venga a nos tu reino.

thóthó nimãnaté tengothó maħétʔi nãkwa šimohõi  
 siempre tu voluntad así nomás el cielo aquí en la tierra  
 Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

raʔamé nuyá maħmempagamé yaħothó ya pá  
 danos ahora nuestros panes todos los días  
 El pan nuestro de cada día dánosle hoy.

šinditʔodkamé maḡwëndagamé  
 Perdónanos nuestras deudas

thengothógagamé nekagamé štatʔopagamé nutukagamé  
 nosotros también hemos perdonado nosotros  
 como nosotros perdonamos

ʔoki diëndimgamé habikʔi datʔongagamé  
 no nos metas a donde nos tienten  
 No nos dejes caer en tentación.

hãgamé nu nãcõʔ  
 líbranos del inicuo  
 Líbranos del mal.

bigwadi  
 se acabó  
 Amén.

Por último, haremos unas comparaciones entre los dialectos actuales, primero sobre cuestiones gramaticales básicas y después de léxico.

		GRAMÁTICA			
Artículos	Sierra	Querétaro	Toluca	Ixtenco	Tilapa
<i>Mezquital</i>	ra	ar	ra	ra, ir	ra
ya	ya	ya	ya	yi	
<b>Poseivos</b>					
Primera persona	<i>Sierra</i>	<i>Querétaro</i>		<i>Mezquital</i>	
segunda	ma-	ma-		ma-	
tercera	ni	ir-		ri-	
dual excl.	ra-	ar-		ra-	
dual incl.	ma...-?be	ma...-?be		---	
plural excl.	ma...-ui	ma...-wi		---	
plural incl.	ma...-he	ma...-he		ma...-he	
tercera pl	ma...-hi	ma...-hi		ma...-hi	
	yi	ya		ya...-?i	
	<i>Toluca</i>		<i>Ixtenco</i>		
	mā-		mā...gá (hablando hombre)		
	ri-		mi...gá (hablando mujer) <sup>17</sup>		
	ra-		ni-		
	mā...-be		ra-?ir		
	mā...-wi		---		
	mā...-he		---		
	mā...-hi		mā...-gá-mé		
	ya...-hi		mā...-wi		
			yi-		

<sup>17</sup> Soustelle (p. 234), comenta que no se ha atestiguado *mi* como posesivo en el habla de las mujeres en ningún dialecto moderno, y cuestiona la afirmación de Cárceres al respecto. Ahora ya tenemos el testimonio del Ixtenco.

## Pronombres

yo	<i>Sierra</i>			<i>Mezquital</i>
tú	nug▷		nug▷, nugi	núgá, núgí
él	nu?e		nu?i, nu▷?i	nú?í, núgé
nosotros dual excl.	nu?a		nu?▷, nuni, nuna	nú?▷, nuni, núná
nosotros dual incl.	nug▷?be		nug?be, nug▷?be	---
ustedes dual	nug▷wi		nugwi, nug▷wi	---
ellos dual	nu?eui		nu?iwi, nu?awi	---
nosotros excl.	---		---	---
nosotros incl.	nug▷he		nughe, nug▷he	nugáhe, nugé
ustedes	nug▷hi,		nughi, nug▷hi	núhi
ellos	nu?ehi		nu?ihi, nu?ahi	nu?íhi
	nu?i		nu?i, nuyi, nuya	núyí
	<i>Toluca</i>			
	nugó		<i>Ixtenco</i>	<i>Tilapa</i>
	nuk?íggé		nugagá	kinga
	gégé		núk?í	kink?e
	nugóbé		nú?a	kihni
	nugówí		---	kingamb?e
	nuk?íggéwí		---	kinga?wi
	nugéggéwí		---	kink?e?wi
	nugó-hé		nugágamé	kinga-hi
	nugó-hi		nugawí	
	nuk?íge-hí		núk?íwí	
	nugéggé-hí		nu?í	kiha-yi

## Interrogativos

dónde	<i>Sierra</i>	<i>Querétaro</i>	<i>Mezquital</i>
qué	hapi	hogemʔbi, hoʔbi	hábi
quién	ʔbeʔa	tem, temi	ha
cómo	toʔo	togoʔa	toʔó
cuándo	hanxa, hagemxa	honxa, hanxa	téngú
cuál	hamʔbi	haʔmbi	háʔmi
cuánto	ndaʔa	tange	ndaʔá
	hangu	tengu, hangu	hángu
	<i>Toluca</i>	<i>Ixtenco</i>	
	ánkʔa	habi	
	té	té, téʔa, tega	
	tò	tògʔá	
	ánkha	téngú	
	khámá	inkhanmi	
	ndáñá		
	téngu		

## Numerales

1	<i>Sierra</i>	<i>Querétaro</i>	<i>Mezquital</i>
2	nʔda	ʔnaha	ʔná
3	yoho	yoho	yóhó
4	hyu	hñu	hnü
5	goho	goho	gohó
	kitʔa	kitʔa	kitá

6	ʔdato	ʔrato	ʔrahto
7	yoto	yoto	yoto
8	hyəto	hñəto	hñəto
9	gito	gito	gito
10	ʔdeʔa	ʔreʔa	ʔreʔa
11	ʔdeʔmaʔda	ʔreʔamaʔna	ʔreʔamaʔra
12	ʔdote	ʔreʔamaʔreʔa, note	ʔnáté
20	yote	yohonote	ñoté
	<i>Toluca</i>	<i>Ixtenco</i>	<i>Tilapa</i>
	na	náʔá	ndʔa
	ʔyóhó	yóhó	you
	ñú	hju	syu
	góhó	kóhó	kouhyou
	kítá	kíʔá	kíʔa
	ʔráhto	rəto	rahtou
	yohtó	yotó	yuhou
	ñəhtó	siəto	syəhtou
	gihó	gjo	kʔitou
	ʔreʔá	rəʔa	ʔreʔa
		rəʔá mará	
		rəte	
	<i>Sierra</i>	<i>Querétaro</i>	<i>Mezquital</i>
	'ser jefe'	'ser muchacha	'ser hombre'
	drá-hmu-go	dar-nšuci (gɔ)	drá-ʔñəhə

## Nombre conjugado

2a. p.	grá-hmu-ge	gar-nšuci [ge]	grá-ŋáha
3a. p.	ra-hmu-ʔa	ar-nšuci [ʔa, ni, na]	ra náha
1a. p. dual excl.	dyi-hmu-ʔbe	dya-nšuci [gɔ]ʔbe	---
1a. p. dual incl.	dyi-hmu-wi	dya-nšuci [gɔ] wi	---
1a. p. pl. excl.	dyi-hmu-he	dya-nšuci [gɔ] he	
1a. p. pl. incl.	dyi-hmu-hi	dya-nšuci [gɔ]	
2a. p. dual	gyi-hmuwí	gyi-nšuci [ge]wi	
3a. p. dual	yí-hmu	---	
2a. p. pl.	gyi-hmu-hi	gya-nšuci [ge] hi	
	yí-hmu	ya-nšuci[ʔi, yí, ya]	
	<i>Toluca</i>	<i>Ixtenco</i>	
	'ser cura'	'ser trabajador'	
	dra-mòkhá	dra-měphí-gá	
	gra-mòkhá	gra-měphí	
	ra-mòkhá	ra-mephí	
	dia-mòkhá-bé		
	dia-mòkhá-wí		
	gia-mòkhá-wí		
	ya-mòkhá-wí		
	dia-mòkhá-hé		
	dia-mòkhá-hí		
	ya-mòkhá-hí		

<i>Verbos</i>				<i>Mezquital</i>
<b>Presente</b>	<i>Sierra</i>	<i>Querétaro</i>		<b>querer</b>
	guardar	ver		di-ne
	di-pě?ci	di-nu		gi-ne
	gi-pě?ci	gi-nu		(gi-, di-)ne
	i-pě?ci	bi-nu		<b>saber</b>
<b>Pretérito</b>	robar	saber		da-pădi
	dá-pe	da-pădi		ga-pădi
	ga-pe	ga-pădi		bi-bădi
	bi-bs	bi-bădi		<b>sentarse</b>
<b>Futuro</b>	trabajar	pedir		ga-hŭdi
	da-mpephi	ga-ɔ di		gi-hŭdi
	ga-mpephi	gi-ʔyɔdu		da-hŭdi
	di-mpephi	da-hnŭdi		
	<i>Toluca</i>	<i>Ixtenco</i>		
<b>Presente</b>	ver	cerrar		
	di-nú	di-khŭtagá		
	gi-nú	di-khŭti		
	i-nú	(bi-)khŭti		
<b>Pretérito</b>	saber	saber		
	do-pădi	da-păka		
	go-pădi	ga-pădi		
	bi-bădi	bi-bădi		
<b>Futuro</b>	arrear	segar		
	go-ʔəni	ga-həta-gá		
	gi-ʔəni	gi-hiəti		
	da-yəni	da-hiəti		

LÉXICO<sup>17</sup>

Las palabras que se escogieron ejemplifican algunas correspondencias existentes entre los dialectos, es decir: /ɔ/ en la Sierra, Querétaro y Toluca; /a/ en el Mezquital; /o/ en Tilapa e Ixtenco; /o/ en todos los dialectos menos Tilapa que tiene /ou/; /ɛ/ en todos los dialectos menos Tilapa que tiene /e/; /e/ en todos los dialectos menos Tilapa que tiene /ei/; /a/ en todos los dialectos menos Tilapa que tiene /o/; /g/ inicial en todos los dialectos menos Tilapa que tiene /k/; /p/ en Tilapa y Sierra, /ʔb/ en Querétaro, Mezquital y Toluca; /m/ en Ixtenco; /mb/ en Tilapa; /m/ o /ʔb/ en los otros dialectos y /ñ/ en todos los dialectos menos Ixtenco y Sierra que tienen /y/. El resto de las palabras ejemplifican la variación léxica.

## ABSTRACT

This article reviews the main studies which have been published on the Otomí language. Its purpose is not only to comment upon the bibliography, but to give an idea of what the language was like at first contact with Spanish, what it is like at the present time as well as what its dialect diversity is nowadays. Two versions of the Our Father, from 1750 and the modern Ixtenco dialect are given as samples of old and modern Otomí. Comparisons of the present-day dialects are made giving examples of basic grammatical questions and of lexicon and phonology. The number of speakers and their distribution is given. The main events of the language's external history are also discussed.

<sup>17</sup> Fuentes: Sierra: Echegoyen *et al.* (1979); Querétaro: Hekking y Andrés de Jesús (1989); Mezquital: Wallis y Lanier (1956); Toluca: Lastra (1992); Ixtenco: Lastra, investigación en curso.

Glosa	Sierra	Querétaro	Mezquital	Toluca	Tilapa	Ixtenco
aguacate		cʔni	cʔáni	cʔni		cʔni
ojo		dɔ	dá	dɔ	to	dó
tierra	hɔi	hɔi	hai	hɔi	ho	hoi
vender	pɔ	pɔ	pá	pɔ		pó
pulga	ʔɔ	ʔɔ	ʔa	ʔɔ		ʔo
piedra	dó	do	dó	dó	tou	dó
huevo			doʔni	doni	touʔuni	dóni
andar		ʔyo	ʔyo	ʔyo	ʔyou	yo
olote		yothɔ	ʔyothá	yothá	youtho	
mano	ye	ʔye	ʔye	ʔye	ʔye	ʔyé
frío	ce	ce	cé	ce	ce	cé
boca		ne	ne	ne	ndei	ne
agua	dehe	dehe	déhe	déhe	teih	déhé
pescado		hwá	hwá	hwá	hwo	hwá
cabeza	yá	ñá	ná	ñá	ño	yá
elote		mánsa	mánsá	mánsa	moša	
milpa		hwáhi	hwáhi	hwáhi	hwo	
campo						thuhú
luna		zaná	zaná	zona	zono	hwáhi
cal		nani	náni	nani	nani	záná
oreja		gu	gu	gú	ku	náni
nube		gui	guuí	gúi	kú	gú
negro	pothi	ʔbo	ʔbo	ʔbóʔi	poutyi	gui
						moʔi

largo	ma	má	mba	má	má	má
barriga	mii	mii	mbwii	mñ	mñ	c'áphó
senos	?ba	?bá	mba	?ba		
humo	?biphi	?bípíhí	mbiphi	biphi		mip'hi
arena	?bomu	?bomú,	mbumu	?bomú		mómú
		?momú				
ceniza	?bospi	?bospi	mbu-cibi	?bospi		mòspi
pinole	t'enthphí	?bót?i		mot?i		
nariz	šinu	šínú	šinu	šínú		šyú
cabeza	nā	ná	ño	ná		yá
otomí	nāho	hñāhñú				yuhmú
rodilla	nāhmu	nāhmu	ño hmu	nāhmu		yāhmú
padre	ta, tada	dāda, ta		ta		dada
madre	me, nānā	me, nāná		me		mā
mujer	?behñā	?behñā	nana	?bēhñā		dānšu
hombre	?ñāhā	?ñāhā	nčo	nñhí		nōhí
niño	bāci	bāci		bācej		bāci
esposa	?behñā	?behñā		?bēhñā		šicu
caballo	phani	phani	phani	pháni		tāge
mula	cum(i)zo					pháni
guajolote	šara	dām?ní	dama?ani	dām?ni		dām'ni
guajolota	cuk(i)do	nšora	mehokóni	mehokóni		cuho?k?ani
puercro	bicidi	c'ídi, záhuá	zakhwa	zakhwa		bizú

Glosa	Sierra	Querétaro	Mezquital	Toluca	Tlalapa	Ixtenco
cuchillo	theni	kwai	huai, khuai	khuái		
juguete	t'embi	?ñeni	nt'čeni	?ini		
maestro	šambate	šambate	šahnáté	maestro		ñuteté
gallo	tampha	me?ni	mé?nkhá	míngua		táni
dinero		bokha	bokhá	dómi		t'opho
plátano	muza	daza	dáza	žáci		d'inci

## BIBLIOGRAFÍA

## AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo

- 1982 *Lenguas vernáculas. Su uso y desuso en la enseñanza: La experiencia de México.* México, D.F.: CIESAS, Cuadernos de la Casa Chata.

## ANDREWS, Henrietta

- 1949 Phonemes and morphophonemes of Temoayan Otomí. *IJAL* 15: 213-22.  
Otomí pace names in the State of Mexico. *RMEA* 14: 161-64. México.

## ARROYO, Víctor Manuel

- 1955 *Elementos de gramática otomí.* [México]: Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital e Instituto Lingüístico de Verano.

## BARTHOLOMEW, Doris

- 1960 Some revisions of Proto-Otomi consonants. *IJAL* 26: 317-329.  
1965 The Reconstruction of Otopamean. The University of Chicago. Tesis doctoral.  
1968 Concerning the elimination of nasalized vowels in Mezquital Otomí. *IJAL* 34: 215-17.  
1973 Otomí dependent clauses. En Corum, Claudia *et al.* (eds.) *You take the high mode and I'll take the low node.* Chicago: Chicago Linguistic Society, p. 1-418.

## BERNARD, H. Russell

- 1966 Otomí tones. *Anthropological Linguistics* 8.9: 15-19.  
1967 The vowels of Mezquital Otomí. *IJAL* 33: 247-48.  
1970 More on nasalized vowels. *IJAL* 36: 60-63.

## BLIGHT, Richard C. y PIKE Eunice V.

- 1976 Phonology of Tenango Otomí. *IJAL* 42: 51-57.

## BRIGHT, William

- 1967 Inventory of descriptive materials. En Norman A. McQuown (ed.) *Handbook of Middle American Indians*, vol. 5. *Linguistics*. Robert Wauchope, editor general. Austin: University of Texas Press, p. 9-62.

BUELNA, Eustaquio (ed.)

1893 *Luces del otomí*. México: Imprenta del Gobierno Federal.

CARRASCO PIZANA, Pedro

1950 *Los otomíes. Cultura e historia preshispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*. Edición facsimilar, México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1979.

CÁRCERES, Fray Pedro de

1907 *Arte de la lengua otomí*. Publicado por Nicolás León. Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano VI [se cree que fue escrita en 1508].

CONTRERAS GARCÍA, Irma

1985 *Bibliografía sobre la castellanización de los grupos indígenas de la República Mexicana*. México: UNAM.

ECHEGOYEN GLEASON, Artemisa et al.

1979 *Luces contemporáneas del otomí. Gramática del otomí de la Sierra*. México: Instituto Lingüístico de Verano.

ECKER, Lawrence

1938 A criticism of Soustelle. . . *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* 2[1-2-3]: 17-30.

1952 Compendio de gramática otomí. *Anales del INAH* 4 (1949-50): 121-173.

EGLAND, STEVEN y Doris BARTHOLOMEW

1978 *La intelegibilidad interdialectal en México: resultados de algunos sondeos*. México: Instituto Lingüístico de Verano.

GALINIER, Jacques

1979 *nʔyühǎ Les indiens otomis. Hiérarchie social et tradition dans le Sud de la Huasteca*. México: Mission Archeologique et Ethnologique Française en Mexique.

HEATH, Shirley Brice

1972 *Telling Tongues: Linguistic Policy in Mexico*. New York: Teachers College, Columbia University. Traducción al es-

*pañol publicada por el Instituto Nacional Indigenista, México, 1972.*

HEKKING, Ewald y Severiano ANDRÉS DE JESÚS

1984 *Gramática otomí*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.

1989 *Diccionario español-otomí de Santiago Mexquititlán*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.

HESS, Harwood

1968 *The syntactic structure of Mezquital Otomí*. La Haya: Mouton.

HOPKINS, Nicholas A. y J. Kathryn JOSSERAND

1979 Bibliografía sobre la familia otomangue. En Hopkins y Josserand (eds.) *Estudios Lingüísticos en otomangue*. México: SEPINAH, p. 77-146.

KUDLEK, Manfred

1974 La estructura verbal del otomí clásico. XLI Congreso Internacional de Americanistas. México, 2-7 de septiembre de 1974.

LANIER, Nancy

1968 Three structural layers in Mezquital Otomí clauses. *Linguistics* 43: 32-85.

LASTRA, Yolanda

1989 *Otomí de San Andrés Cuexcontitlan, Estado de México*. Archivo de Lenguas Indígenas de México 13. México: El Colegio de México.

1992 *El otomí de Toluca*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

1993 El vocabulario trilingüe de Fray Alonso Urbano. *Homenaje a Lope Blanch*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

LEON, Frances y Morris SWADESH

1949 Two views of Otomí prosody. *IJAL* 15: 100-05.

LEON, Frances

- 1962 Revisión de la fonología del otomí. *Anales del INAH* 15: 315-30.

LÓPEZ YEPES, Joaquín

- 1826 *Catecismo y declaración de la doctrina cristiana en lengua otomí con un vocabulario en el mismo idioma*. México.

MANRIQUE C., Leonardo

- 1969 The Otomi. En Vogt. Evon Z. (ed.) *Ethnology*, part two, *Handbook of Middle American Indians* Vol. 8. Robert Wauchope, editor general. Austin: University of Texas Press, p. 682-722.

MÉXICO

- 1981-84 *Décimo censo de población y vivienda*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

NÁJERA, Manuel de San Juan Crisóstomo

- 1837 De linguà Othomitorum dissertatio. *Transactions of the American Philosophical Society* n.s. 5: 249-96. Philadelphia.

NEVE y MOLINA, Luis de

- 1975 *Reglas de ortografía, diccionario y arte del idioma otomí*. Edición faccimilar de la de 1767. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.

NEWMAN, Stanley y Robert WEITLANER

- 1950 Central Otomian I: Proto-Otomí Reconstructions. *IJAL* 16: 1-19.

RENSCH, Calvin R.

- 1976 *Comparative Otomanguean phonology*. Bloomington: Indiana University.

SCHUMANN, Otto

- 1975 Nota sobre la lengua ocuilteca y sus relaciones. En Piña Chan, Román (ed.) *Teotenango: el antiguo lugar de la muralla*. Tomo II. Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México, p. 529-39.

SINCLAIR, Donald E. y Kenneth L. PIKE

- 1948 The tonemes of Mezquital Otomí. *IJAL* 14: 91-98.

Soustelle, Jacques

- 1962 Revisión de la fonología del otomí. *Anales del INAH* 15: 315-30.
- 1937 *La famille otomi-pame du Mexique Central*. Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie. Paris.

Suárez, Jorge A.

- 1983 *The Mesoamerican Indian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.

Urbano, Fray Alonso

- 1605 *Vocabulario trilingüe*. Manuscrito en la Biblioteca de la Universidad de Paris. Impreso por René Acuña [ed.] México, UNAM, 1990.

Voigtlander, Katherine y Doris Bartholomew

- 1972 Semology and transitivity in Eastern Otomí verbs. *Lingua* 29: 38-53.

Walls, Ethel A.

- 1956 Simulfixation of aspect markers in Mezquital Otomí. *Language* 32: 453-459.
- 1964 Mezquital Otomí verb fusion. *Language* 40: 75-82.
- 1968 The word and the phonological hierarchy of Mezquital Otomí. *Language* 44: 76-90.

Walls, Ethel y Nancy Lanier

- 1956 *Diccionario castellano-otomí, otomí-castellano*. Itzmiquipan, México: Ediciones del Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital y del Instituto Lingüístico de Verano.

Weitlaner, Robert L.

- 1933 El dialecto otomí de Ixtenco, Tlaxcala. *Anales del Museo Nacional*, 4ª época, 8: 667-92.
- 1956 El otomí de Ixtenco, Tlaxcala. *Estudios Antropológicos publicados en homenaje al Dr. Manuel Gamio*. México: UNAM y Sociedad Mexicana de Antropología, p. 693-96.